

# Bienaventurados los Pobres de Espíritu: Verdadera Pobreza

*<sup>3</sup> Bienaventurados los pobres en espíritu,  
pues de ellos es el reino de los cielos. (Mateo 5:3)*

La primera palabra usada en las Bienaventuranzas es “Bienaventurado”. Esta poderosa palabra habla de una enaltecida promesa. Nos dice que el recipiente estará alegre, afortunado, bendecido, será puesto en gran prosperidad y gozo interminable. Una buena definición para “bienaventurado” sería “poseer una contentura y gozo interno que no es afectado por circunstancias físicas.” La audiencia judía a la que Jesús hablaba comprendía la importancia de la bendición; la historia del judaísmo es rica en la narración de las bendiciones y la longitud por la que muchos irán para recibir bendición. Estas bienaventuranzas son condicionales. Jesús da las condiciones para recibir esa bendición al declarar cada bienaventuranza.

## **Bienaventurados los Pobres de Espíritu**

Jesús comienza las Bienaventuranzas con la promesa, “Bienaventurados los pobres de espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos.” Inmediatamente podemos ver que Jesús no estaba diciendo que los pobres son ricos, prósperos, bendecidos y llenos de gozo perdurable en este mismo momento. Creo que las bendiciones prometidas de las ocho Bienaventuranzas tienen un cumplimiento en esta vida.

La palabra que Jesús escogió para “pobres” en el Sermón del Monte fue una de las dos palabras en la lengua griega usadas para describir al necesitado. La primera es *penes*, la cual se refiere al pobre trabajador. Estas personas trabajaban por su pan diario. No les sobraba nada después de comprar su escasa comida para guardarla y esperar por un futuro mejor. Este es un tipo de pobreza difícil de imaginar o contemplar para personas envueltas en países desarrollados. Aun personas más ricas con las que Jesús habló en Sus días no tenían sistema de acueductos, electricidad, dispensadores o relativamente agua limpia para beber y ni comida para comer, y los pobres *penes* tenían aun menos; apenas podían comprar pan y agua para sus familias en una base diaria.

## **Pobreza Verdadera**

Pero Jesús no usó esta palabra. Sino que escogió la palabra griega *ptochos*. Esta palabra significa postrarse, agacharse bajo una carga, suplicar o ser absolutamente destituido. *Ptochos*

implica una persona sin esperanza, sin pan diario. Esta persona estaba a la completa misericordia de aquellos a quienes se postraban, suplicando por migajas para sobrevivir. El pobre *ptochos* conocía el hambre íntimamente; vivían en un constante estado de hambruna y necesidad.

Este es en quien Jesús quiere que nos convirtamos. Creo que esta Bienaventuranza dió esperanza a aquellos que físicamente eran los pobres de los pobres, pero nos exhorta a cada uno a estar en un lugar de pobreza espiritual. Debemos venir al Padre con absolutamente nada – con manos vacías. No debemos pensar que tenemos algo para ofrecerle. Debemos postrarnos ante Dios y recibir de Él lo que anhela darnos.

La Iglesia Ortodoxa del Este ofrece la oración de Jesús a aquellos que no saben como o que orar. La oración es esta: “Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten misericordia de mi, pues soy pecador.” Esta oración es tomada de Lucas 18, en la que Jesús cuenta una historia sobre la gracia: Un fariseo va a la casa de oración y da gracias a Dios por no ser pecador como el cobrador de impuestos que vé postrándose en el templo. El cobrador de impuestos golpea su pecho y se postra, sin poder mirar a Dios, y dice, "Señor, ten misericordia de mi, pues soy pecador." Jesús dice que solo el cobrador de impuestos se fue justificado, porque comprendió su verdadera condición en relación con Dios.

Un rabino una vez dijo a sus estudiantes, “En tiempos antiguos, hubieron hombres que vieron el rostro de Dios.”

“Por qué no lo ven más?” Preguntó un joven estudiante.

“Porque, en estos días nadie quiere humillarse,” en contesto.

## **Humillarse**

Una manera en que podemos humillarnos para ver el rostro de Dios es admitiendo nuestra necesidad. Para muchos de nosotros, la necesidad representa aquello que es débil y detestable. Queremos ser fuertes e independientes. El mantra de la sociedad Occidental es que podemos vencer cualquier cosa; lo que sea por lo que luchamos, podemos tenerlo. Estar al tanto de nuestras debilidades, vulnerabilidades y necesidades no es considerado una virtud en el mundo o en la Iglesia del Occidente.

Dios tiene una visión diferente. Cuando creó el mundo y todo lo que hay en él, dijo “Es bueno.” Pero cuando creó a Adam, vió que el hombre estaba solo y dijo, "No es bueno que el hombre esté solo." Aunque Adán tenía una comunión perfecta con Dios y caminaba en el huerto con Él, no era suficiente tener solo el compañerismo de Dios. Dios nos creó para Él y el uno para el otro.

Así que Dios creó a Eva – alguien que podría compartir la vida, las labores y placeres con Adán. Dios creó al hombre para estar en relación con Dios y con los demás. Esta necesidad legítima yace en cada uno de nosotros. Esta necesidad es lo que causa que busquemos a Dios,

aun cuando no tenemos una completa revelación de quien es Él y lo que nos hace acercarnos a otros en amistad. Tenemos dos necesidades básicas: El conocer y ser conocidos; amar y ser amados. Adán y Eva fueron creados con esta necesidad básica en sus corazones. El plan de Dios era que ellos unieran sus necesidades en una justa relación juntamente con Dios.

### **Entra el Pecado**

Desafortunadamente, el pecado entró en la historia. Cuando Adán y Eva se rebelaron contra Dios, el pecado entró en sus corazones. Tendrían aun la misma necesidad fundamental, pero buscarían satisfacerla fuera del plan de Dios. Vemos esto inmediatamente después que Adán y Eva comieron del árbol del conocimiento del bien y el mal. De repente conocieron que estaban desnudos y se avergonzaron. Tenían una verdadera necesidad, una que solo podía ser satisfecha por su Creador. En vez de ir al que los creó, Adán y Eva se escondieron de Dios y cubrieron su desnudes con delantales hechos de hojas de higuera. Conocieron sus necesidades legítimas de manera ilegítima.

Conocer sus necesidades en su quebrantamiento tenía consecuencias. Algunas personas se fijan en que las hojas de higuera contienen aceites que hacen que la piel sea excepcionalmente sensitiva e irritable. El sarpullido que se crea es extremadamente doloroso. Lo dejaré imaginarse esto. Solo piense en dónde se pusieron esas hojas.

Hacemos lo mismo que Adán y Eva. Tenemos necesidades legítimas, pero muy a menudo conocemos esos anhelos a través del pecado y maneras adictivas. Nos acercamos al alcohol, drogas, relaciones no-sanas, formas distorsionadas de sexualidad (heterosexual como homosexual) y muchas otras formas. Las consecuencias resultantes causan dolor en nuestras vidas.

### **Reconociendo Nuestro Pecado**

El resultado del pecado de Adán y Eva solo podría encontrar resolución en el Creador mismo. Reconociendo nuestro pecado, nuestra manera legítima de conocer nuestras necesidades, no es algo que viene naturalmente a nuestra naturaleza débil. Muchos de nosotros mantenemos nuestro pecado en secreto. El enemigo de nuestras almas, el acusador de nuestros hermanos (Ap. 12:10), desea que nos mantengamos en pecado. La sociedad, y a menudo la Iglesia, nos hacen creer que exponer nuestra debilidad no es algo particularmente virtuoso.

Los hombres son afectados grandemente por la inhabilidad de exponer sus debilidades. Es anatema para el hombre revelar verdaderamente quién es en el interior. El mundo público sabe bien que la fuerza ofrece ganancias y que la debilidad no ofrece nada. Un buen ejemplo es la promoción del Marlboro. Sus cigarrillos eran primariamente para mujeres, pero quisieron expandir su mercado a los hombres. Idearon una promoción que presentaba un vaquero fuerte fumando esta marca. Hoy, esta marca es conocida como cigarrillos para hombres y su promoción está enfocada en hombres fuertes y bien masculinos. El mensaje para los hombres es que

cualquier señal de debilidad no es hombría.

Las mujeres a menudo pueden permitir sus debilidades para definir su identidad en el proceso de relacionarse con otros. Porque la mujer por naturaleza es más relacional, su debilidad estará a menudo en el área de relaciones con otros. Por ejemplo, Dios creó a la mujer para estar junto al hombre. El enamorarse causó que su anhelo natural se rompiera al relacionarse. Cuando extraños ven la relación entre un esposo abusivo y su esposa, se preguntan porqué ella no lo abandona. No comprenden que al enamorarse, la mujer encontrará su identidad en sus relaciones. No puede ver otra opción. Debe mantenerse “al lado de su compañero.” Las mujeres también pueden expresar el quebranto relacionándose en el mismo sentir con otras. Si una mujer ha sido herida por un hombre y alguna mujer en su vida le muestra comprensión, compasión y amor, la relación puede distorsionarse, hasta caer en una relación sexual.

En los próximos capítulos, discutiremos las dinámicas de la verdadera feminidad y verdadera masculinidad y las maneras en que el Enamorarse ha distorsionado la intención de Dios para el hombre y la mujer.

### **Llevando nuestra necesidad ante de Dios**

Debemos reconocer nuestra necesidad como legítima. Tenemos que llevar esa necesidad ante Dios y a los que confiamos. Dios nos invita a llevar nuestras debilidades a la luz y encontrar que en nuestra debilidad Dios es fuerte. No tenemos que avergonzarnos de nuestra carencia. Todos somos destituidos sin esperanza fuera de la gracia de Dios, pero nos permite "adentrarnos valientemente al trono de la gracia, para que obtengamos misericordia y encontremos gracia para ayudarnos en nuestro tiempo de necesidad" (Hebreos 4:16).

El apóstol Pablo aprendió esta lección muy bien. Dios permitió que él experimentara increíbles visiones y hasta le permitió ir al Cielo. Para que Pablo permaneciera humilde, Dios permitió que la debilidad afligiera su vida. Pablo oró tres veces para que su debilidad fuera removida. Pero Dios no la quitó. Sino que dijo a Pablo, “Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad.” (2 Corintios 12:9). ¡Que palabra! ¡Que aparente contradicción! Solo tendría sentido en la economía de Dios. Dios es glorificado en nuestra debilidad porque es Su oportunidad para mostrar su poder en nosotros. Por eso es que Pablo podía decir, “Por tanto, muy gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí.” “Por eso me complazco en las debilidades, en insultos, en privaciones, en persecuciones y en angustias por amor a Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.” (2 Corintios 12:9-10). Debemos hacernos pobres de espíritu si vamos a ser fuertes algún día.

### **La Historia de Tom**

Mi historia antes de aceptar a Cristo era una vida de necesidad en desesperación. Fui rechazado por mi padre y por otros. Fui molestado por dos hombres diferentes, nunca sentí el verdadero amor. El hoyo que esto dejó en mi corazón fue enorme, y busque llenarlo de formas incorrectas. Me allegué al alcohol, drogas, homosexualidad, adicción sexual y a la comida, pero ninguna de estas cosas llenó el vacío en mi corazón.

Conocí a Cristo como mi Salvador y el que llevó nuestros pecados en Noviembre de 1986. Inmediatamente reconocí mi anhelo por Él al comenzar el proceso de sanción en las heridas de mi pasado llevándome hacia la vida en santidad. Pero este no fue un proceso fácil, especialmente en un área. Cuando leí la lista de pecados en 1 Corintios 6:9 que nos mantiene del Reino de los Cielos y vi que la homosexualidad estaba incluida, sentí mi estómago hundirse. Nunca había escuchado de alguien que olvidase la homosexualidad. Según mi pensar, nació de esa manera y así iba a quedarme. Pero después leí más adelante en el capítulo. En el verso 11, Pablo dice, "...Y como tal fueron algunos de ustedes" (énfasis añadida). ¡Dijo *fueron!* ¡Pasado! Por primera vez tenía esperanza. Me dí cuenta que ha habido homosexuales en la ciudad de Corinto 2,000 años atrás, y habían *cambiado*. No tenía idea de cómo eso me sucedería, pero tenía esperanza.

Después de tres meses de estar en Cristo, asistí a un desayuno de oración para hombres. Note a dos hombres que sospecho tuvieron el mismo pasado que yo. Cuando me acerque a hablar con ellos, me preguntaron si era nuevo en la iglesia. Respondí, "Si, soy nuevo. Soy salvo hace dos meses y acabo de salir del homosexualismo."

Sus ojos casi se salieron de sus cabezas. Uno de los hombres me dijo, "Hermano, no le puedes decir eso a todo el mundo. Créeme, lo sé. Yo salí del homosexualismo. Si le dices a la gente, los hombres dejarán de abrazarte, las mujeres te van a esquivar. Confía en mí, y no se lo digas a nadie." El había salido del homosexualismo unos cuantos años atrás y ahora estaba casado. Confié en él y tome su consejo. No le dije a nadie de mi lucha por varios meses. Pero la lucha no se puso fácil, y me estaba sintiendo muy solo en la batalla. Finalmente, ignore su consejo y comencé a compartir mi lucha con otros creyentes en mi iglesia.

Encontré la reacción opuesta a sus advertencias. Las personas salían de sus lugares para saludarme y orar por mí, y en realidad los hombres comenzaron a abrazarme más. Me dejaron saberlo, Aunque no comprendían bien mi lucha, estaban ahí para mí. Por su amor y apoyo, pude caminar en una gran libertad que jamás imagine. Fue solo al compartir mis debilidades con hermanos(as) en Cristo que pude encontrar la libertad y la fortaleza para continuar luchando.

Por lo que sea que estés luchando, no puedes conquistarlo solo. El Señor nos ha llamado para llevar unos las cargas de los otros (Galatas 6:2). Debemos traer nuestras cargas primero delante Dios, siendo débil y pobre de espíritu enseñando unos a otros. Fuimos creados para una relación vertical con Dios y una relación horizontal con otros. Lo necesitamos a Él y nos necesitamos. Eso es la verdadera comunidad.

## **Recibiendo el Reino de los Cielos**

Jesús promete a los pobres de espíritu (a los destituidos, necesitados y los humillados) que "suyo es el reino de los cielos." La traducción literal, una con la que muchos estudiantes están de acuerdo en que es la correcta, es "suyo es el reino de los cielos" (Traducción Literal Juvenil). Es una palabra plural con una gran promesa: Jesús habla del Reino de hoy en nuestros

corazones y el Reino que algún día se cumplirá. Al reconocer nuestra necesidad y ser fieles a Él en la adversidad, pobreza de vida y espíritu, Él traerá su Reino de Paz, gozo, esperanza y amor en nuestra vida y corazón. Su Reino no terminará en esta vida. ¡Así que pídale al Señor que lo haga humillarse, para hacerlo pobre de espíritu, para que pueda tener un gran galardón en el Reino venidero y un corazón libre hoy!

***3 Bienaventurados los pobres en espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos. (Mateo 5:3)***

Fin de las Notas:

1. John MacArthur, *The MacArthur New Testament Commentary: Matthew 1-7* (Chicago: Moody Press, 1985), 142.

## Oración

Señor, me estoy dando cuenta de mi debilidad. Hay lugares en mi corazón que se encuentran vacíos, llenos de temor y tinieblas. En un intento para rectificarme, me he allegado a \_\_\_\_\_ (*hable de las cosas que lo mantengan cautivo*) para llenar ese vacío y satisfacer mis necesidades. He conocido mis anhelos legítimos de manera ilegítima. Perdóname, Padre. Te invito dentro de mí. Pido que llenes ese vacío; que abras mi corazón. Pido que me des la gracia para dejar el falso consuelo; para permitirte derribar los muros que he puesto para protegerme. Ayúdame a aceptar mis debilidades y mi necesidad. Ayúdame a ser sincero ante Ti y ante otros. Te invito dentro de mí. En el nombre de Jesús, amén.

## Preguntas

1. ¿Qué debilidades Dios está resaltando en esta etapa de tu vida? ¿Que áreas necesitas rendir ante Dios?
2. ¿Qué te impide ser sincero ante Dios y los demás?
3. ¿Cual es su debilidad? ¿A qué usted se allega para buscar consuelo y seguridad? ¿A la comida, alcohol, drogas, sexo, pornografía?